



## A LOS QUE LEEN

Las EDICIONES MINÚSCULAS, son pequeños libros de autores nacionales y extranjeros, que al cuidado de Carlos Salazar Gagini y Julián Marchena, publica mensualmente nuestra casa. Contienen 64 a 80 páginas de amena lectura y están editados con buen papel y claros tipos. Valen **50 céntimos** el tomo.

COLECCIÓN EOS, revista quincenal, dirigida por don Elías Jiménez Rojas. Treinta y dos páginas de lectura científico-social, **10 céntimos** el cuaderno.

Se venden colecciones empastadas, al precio de ₡ 2.70 el tomo.

BIBLIOTECA RENOVACIÓN, cuadernos de 32 páginas, llenos de escogida lectura de un solo autor. Vale **15 céntimos** ejemplar.

MIS APUNTES, revista para niños, dirigida por don Ramiro Aguilar V. Veinticuatro páginas llenas de importantes conocimientos, por **5 céntimos**.

Los pedidos deben ser dirigidos a los señores Falcó y Borrásé, Apartado 638. San José, Costa Rica : 7.<sup>a</sup> Avenida, Este, N.º 42.

Núm. 36 — JULIO — Año 1917

San José, C.R.

# COLECCIÓN EOS

ELÍAS JIMÉNEZ ROJAS, Editor

## La Necesidad en el Derecho

El Canciller alemán ha invocado la palabra «necesidad», ya para disculpar la invasión de Bélgica, ya para justificar el empleo ilimitado de los submarinos. Pero ocurre una cosa paradójica, y es que, á fuerza de escandalizarse el mundo ante la doctrina de que la necesidad justifique los atentados germánicos a la moral universal, por considerarla una resurrección de la doctrina jesuítico-maquiavélica de que el fin justifica los medios, nos estamos olvidando todos del hecho elemental, evidente e indiscutible de que no existe la tal necesidad. ¿Fué necesario para Alemania el invadir a Bélgica? Basta hacerse la pregunta y reflexionar un solo minuto para convencerse de que no hubo semejante necesidad. Lo más que podía pensar el Estado Mayor alemán de la invasión de Bélgica es que era conveniente a la realización de su plan, que consistía, como es público, en desarmar rápidamente a Francia para volver con el grueso de sus fuerzas sobre Rusia. El tiempo ha demostrado que el Estado Mayor alemán se había equivocado. De no haber invadido Bélgica,